

# DIARIO DE MEXICO

Del Jueves 7. de Noviembre de 1805.

San Herculano. Q. H. en San Felipe Neri.

Señor Periodista; me ha parecido combeniente, dar á V. una breve idea del método que observo en la distribucion del tiempo, por si acaso gustare de insertarlo en su diario, para utilidad y aprovechamiento de algunos caballeritos de importancia, vaciados en el propio molde que yo.

## Decima.

EL Domingo estoy ocioso,	Por tener Viernes cuidado
El Lunes me da pereza,	De estar Sábado sentado,
Martes me audo en la cabeza,	Y pasar el tiempo así.
Y estoy Miércoles gracioso:	Aprénde Lector, de mí,
Trato Jueves del reposo,	Y estarás bien ocupado.

El Hacendoso.

## Otra de R. J. M.

COMió Adán de la manzana	De los vicios, que hoy lloramos,
Por la muger, que lo indujo:	El origen: pues miramos
Y este bocado produjo	Tantas Evas, que á porfía,
Termino á la vida humana.	Con su insolente osadía
Sin duda de aquí dimana	Brindan la muerte á dos manos.

## Adiciones al artículo de Fisica dado ayer.

EL escrito antecedente está fielmente copiado de la obra que se cita, y merece extenderse su doctrina, por las ventajas que pueden resultar del acido muriático oxigenado, empleandolo en fumigaciones, segun se previene; pero falta en el lo mas esencial, por que no se expone el modo de obtener con facilidad el acido muriático, y sería muy costoso emplear el que puede extraerse en algunas boticas: por lo mismo conviene que sepan todos dicha manipulacion y puede hacerse uso de la siguiente, por ser la mas sencilla y economica, y la que produjo los saludables efectos que refiere Guitón en la citada obra.

En un anafe pequeño de barro ordinario se pone un poco de rescoldo, y encima de él se coloca una tacita de barro con dos onzas de sal comun molida y media onza de alabandina, desleido to-

do



do con una corta cantidad de agua; sobre esta mezcla se echa una onza de aceyte de vitriolo, y se coloca el anafe en medio de la pieza que se quiere desinfectar cerrando las puertas y ventanas, y sacando de ella los utensilios de metal, por que se enegrecen con el gas que se desprende de la mezcla; pero deben dexarse los colchones, vestidos y ropa, como tambien los demas muebles que se consideren infectados, colgandolos en diferentes partes del aposento ó sala, ó extendiendo las ropas sobre varias cuerdas que se habrán colocado de antemano, para privarlas de los miasmas contagiosos que hubieren percibido; se mantiene cerrada la pieza por toda una noche, y á la mañana siguiente se abren las puertas y ventanas para que se ventile bien, y puede habitarse, habiendo pasado dos ó tres horas, y colocar con seguridad en ella qualquier otro enfermo.

Del mismo modo pueden purificarse los calabozos de las cárceles, los anfiteatros de anatomia, los quárteles, hospicios, y demas habitaciones en que huviere poco aseo, poca ventilacion, y mucha concurrencia de personas.

Quadruplicando la dosis de todas las sustancias referidas, puede desinfectarse la sala de un hospital en que haya quarenta ó cincuenta camas, y si se practicara la misma operacion por tres ó quatro noches en qualquiera Iglesia contagiada, poniendo en diferentes puntos quatro, cinco, ó mas anafes con la cantidad que se ha dicho convenir para desinfectar una sala en que haya quarenta ó cincuenta camas, pudiera destruirse completamente el olor cadaverico que se nota en algunas, y concurrirían con mas frecuencia muchos fieles, que se alejan de ellas por la incomodidad que les causa el olor fetido que exalan.

Esta diligencia debe repetirse quando hubiere necesidad de abrir á un tiempo muchas sepulturas, y siempre que se hiciere la traslacion de los huesos de qualquiera Iglesia á otro cementerio ó campo santo, por que hay muchos exemplos de epidemias originadas de este principio, de las que debemos precavernos en quanto nos fuere posible, mientras dure entre nosotros la nociva preocupacion de sepultar en los templos á los cadaveres.

En defecto de la alabandina, pueden usarse las fumigaciones nítricas de Smith, que se practican del mismo modo que las anteriores, con la diferencia de que en lugar de sal comun, se pone la misma cantidad de nitro, en cuyo caso no hay necesidad de sacar los muebles metalicos que hubiere en la pieza, ni aun extraher los enfermos que hubiere dentro de ella; pero se debe encargar esta operacion á un profesor inteligente, para evitar que se desprenda ningun acido nítrico, que puede ocasionar accidentes dificiles de remediar. V. C.

Se-



Señor Diarista: Viniendo de pasear del portal, al torcer la esquina para la calle de Tacuba, había un peloton de gente, que no se percibía lo que contenía en su centro, si no acercandose mucho, como intenté hacerlo; mas no siendo posible por los muchos antellebones que me comenzaban à dar, reflexionando que en cada bolsa del faldon de la levita llevaba un pañuelo, los custodié con ambas manos, metiéndolas en dichas bolsas, y manteniendome en esta conformidad de precaucion, iba à preguntar, mas no fué necesario, pues oí que una muger le decía à otra; *Pobrecito, lo atropelló un caballo y lo ha medio matado!* = Con lo que satisfecha mi curiosidad, me separaba del gentío, quando un soldado comedido y ejecutivo, procuró hacer se despejase el sitio, para que se confesase el doliente; yo que tal escuché, dí media vuelta para mi camino, mas me lo impidió una india, que se me vino encima con un chiquihuite, que traía cargado, de un empujon que le dieron, y para evitar el golpe que me venia derecho à la cara; (à pesar de no querer yo sacar las manos de las bolsas) las metí à la defensa, que no hice mas de ponerlas en el chiquihuite, y bolverlas à su lugar de centinela de mis pañuelos, mas en el momento que tardó esta accion me hallé sin ellos. Miré con cara espantada à los inmediatos à mi, y mas bien asombrado que amohinado de tan sutilísimo, pronto, é increíble pasage, me retiré confuso (por que acababa de perdér otro pañuelo anoche en el portal) à mi casa, y refiriendolo à mi muger, me rió asperamente, repitiendo la cancion de, *toma por descuidado, toma por descuidado*, cuya imprudencia fué lo que mas me boló; pues ya V. verá, Señor diarista si merezco este titulo segun las circunstancias del suceso.... en otros habré tenido leves descuidos, pero en el presente! sacarme dos, à un tiempo, y tan velozmente! todavia me parece mentira, ó sueño.

Comuniqueme V. un remedio que no será imposible, pues todo está sujeto al hombre, menos à mi los pañuelos que no me duran 8. dias, por lo que ya me condené por ahora à sonarme de cuete, y llamarme = *El Descuidado por fuerza.*

El mas segúro es sujetar la curiosidad, y no meterse en aperturas. D.

#### Noticia literaria.

A representacion de nuestro Illmô. prelado el Sr. Dr. D. Francisco Xavier de Lizana y Beaumont, se dignó Su Mag. aprobar la fundacion de una nueva cathedra de *disciplina eclesiastica* en esta Real Universidad, nombrando por primer catedrático sin necesidad de oposicion, ni de otros exercicios literarios para incorporar el grado de Dr. al Señor Don Pedro Fonte, Dr. en Cánones por la Universidad de Za.



Zaragoza, y provisor de este Arzobispado, quien tomó posesion el día 29 del pasado en la forma acostumbrada. En este acto pronunció una oración latina, en que dió gracias al Ilustre claustro de doctores por la parte con que contribuyó á este importante establecimiento, probando su utilidad y aun necesidad para los Teólogos y Canonistas, y concluyendo con protestar, que en el desempeño de su enseñanza dejaría siempre ilesos los Sagrados derechos del sacerdocio y del imperio, respetaría los límites que se han fijado reciprocamente ambas potestades, y procuraría inspirar á sus juvenes cursantes la suma deferencia y sumision con que deben venerar y obedecer los decretos de ambas jurisdicciones. A esta cathedra deben asistir un año escolastico los Teólogos y los Canonistas; y la hora señalada es de quatro á cinco de la tarde.

Se traspasa una casa de alquiler de coches, bastante amplia con 75. múlitas, 14. Coches, 1. Birlocho nuevo de 4. ruedas, 1. dicho de 2. ruedas con las guarniciones suficientes. El que quisiere tratar de ajuste, ocurra á la esquina de la calle de San Agustin, al cajon de mercería, en inteligencia que todo se dará con la mayor proporcion.

En la Villa de Nuestra Señora de Guadalupe se vende una casa de Campo, que está contigua á la del Señor Canónigo Don José Miguel Malo, con las comodidades siguientes: una hermosa sala, quatro recamaras, un gabinete, asistencia, comedor, una dispensa muy amplia, un quarto con dos hornos, cocina, otros dos quartos con un tanque para lavar plata, el patio

principal enlosado, con primorosos derrames, dos cavallerizas con otro patio que tiene tres piezas para criados, una vivienda alta con toda comodidad para retiro, adornada de una pasion, cuya pintura es inmejorable echa por el dueño. El centro del tercer patio está todo sembrado de diversidad de flores y yervas curiosas, al rededor un truco, un villar, una mesa y quatro sillas de manposteria para juegos carteados, y un voliche; un hermoso pedazo con arvoleda, que titulan por su frondosa azequia istacaleo; con otras varias cosas de estas, echas por el que como dueño la disfruta, y es el Padre apuntador D. Rafael Lopez. El abaluo que manifestará, por el inteligente D. José Cuevas es de 110 322 pesos.

El Jueves 31 de Octubre se vacunaron en Santiago 594 personas entre chicas, y grandes por los facultativos Dr. D. Antonio Serrano, director catedrático de anatomia &c. D. Rafael Sagaz, demostrador de anatomia, y D. Anacleto Rodríguez, habiendo asistido á todo la Exmâ. Señora Virreyna, y exercitado la misma caridad ilustrada, que en las ocasiones anteriores, y ha señalado Su Excâ. la tarde del Sabado 9. en el mismo pueblo de Santiago para continuar la vacunacion. En el mismo Sabado por la mañana la hay tambien en S. Miguel. Hoy toma posesion de su plaza de Alcalde del crimen de esta Real Audiencia el Señor D. Manuel del Campo y Rivas.